

Demasiadas constructoras para un pastel menguante

Las fusiones de pequeñas y medianas empresas son vistas como una cuestión de supervivencia para el sector

MANUEL G. PASCUAL *Madrid*

Ninguna empresa lo reconoce públicamente, aunque sí lo hacen guardando el anonimato: está habiendo movimientos entre constructoras de tamaño medio para explorar posibles operaciones de fusión. Así les consta a varias fuentes del sector. La unión de fuerzas entre empresas con actividades afines es algo que tanto las principales patronales como el mismo ministro de Fomento, José Blanco, llevan tiempo recomendando. Las razones: hay demasiadas compañías para un pastel cada vez más pequeño.

En España hay, según un informe de la Confederación Nacional de la Construcción (CNC), hasta 441.956 empresas dedicadas directa o indirectamente a la construcción, aunque más del 90% de ellas tiene hasta diez empleados en nómina. Menos de 1.500 cuentan con al menos un centenar de empleados, y sólo 98 superan el medio millar. Las constructoras propiamente dichas son 5.500 (las empresas que tienen clasificación para contratar obra pública).

El tejido empresarial, además, está en continuo movimiento. Así, en sólo dos años se ha pasado de más de medio millón de empresas relacionadas con la construcción a la cifra actual.

"Probablemente haya demasiadas empresas en la construcción y, con la caída de la inversión pública, habrá un reajuste en el sector", dijo el ministro de Fomento, José Blanco, a mediados de junio en un acto celebrado en la Universidad Menéndez Pelayo. Un mes más tarde detalló en el Congreso el plan de ajuste en las inversiones en infraestructuras, que supone un recorte sobre los compromisos de gasto de 2010 de 3.435 millones de euros entre rescisiones de contratos y reprogramaciones de plazos de proyectos. Una factura que han pagado las gran-

des constructoras del país (Acciona, ACS, FCC, Ferrovial, OHL y Sacyr Vallehermoso), pero que también a afectado a varias empresas de menor tamaño, como Aldesa, Azvi, Comsa, Constructora Hispánica o Rover Alcisa. A éstas se les anotaron más de 580 de los 1.740 millones de euros correspondientes a los 32 contratos rescindidos, mientras que el resto cayó en las grandes (el cálculo no incluye los 500 millones en contratos que el Gobierno indultará del plan de ajuste, según anunció la semana pasada).

El golpe es demasiado fuerte para las constructoras que no tienen diversificada su producción. Y cuanto más pequeña es una compañía, menos capacidad tiene para hacerlo. Por eso, y porque aún no se sabe en qué medida afectará el ajuste a las

constructoras de tamaño medio (no se conoce la lista definitiva de los 200 proyectos cuyos plazos se reprogramarán), resulta difícil hacer una estimación en cuanto al número de fusiones que se puedan dar.

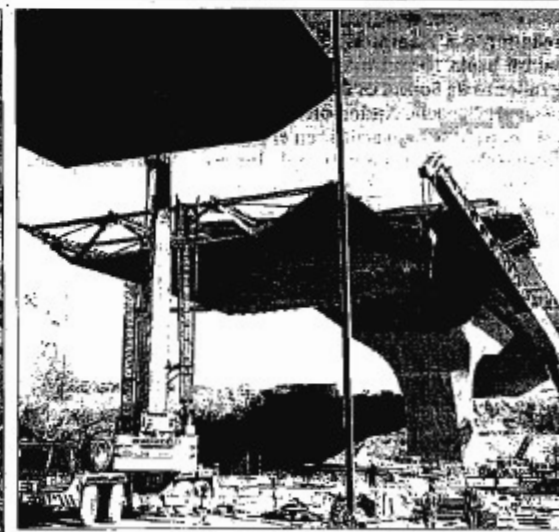
El tijeretazo anunciado por Blanco se suma, además, a la caída de la actividad que se venía experimentando desde la explosión de la burbuja inmobiliaria. El sector sobrevive en España desde 2006 gracias a la obra civil. Así lo muestra la distribución del consumo del cemento, uno de los indicadores más fiables. Según datos de la patronal Oficemen, en 2009 el 60% se dedicó a obra

civil, el 22% a vivienda y el restante 18% en edificación no residencial. Unas magnitudes que no han cambiado significativamente en lo que va de año.

De ahí que el ajuste de Fomento, que venía siendo el cliente principal del sector, motivase a las cinco principales patronales de la construcción (Aereo, Ancl, Cepco, CNC y Seopan) a pedir, además



Varios edificios e infraestructuras en construcción. BLOOMBERG



LAS CIFRAS

441.956

es el total de empresas relacionadas directa o indirectamente con la construcción.

98

son las compañías del sector de la construcción en las que hay más de 500 empleados con contrato indefinido.

0 son los asalariados con los que cuenta el 50,78% de las compañías del sector.

de un plan de rescate similar al del automóvil o el carbón, que el Estado tutele el proceso de reestructuración sectorial para evitar que se lleve a cabo por la "ley de la selva". Una iniciativa poco frecuente, sobre todo porque dichas patronales representan desde las grandes multinacionales (Seopan) a las constructoras medianas (Aereo, Ancl) o las empresas de materiales (Cepco).

"Se trata de un sector sobredimensionado, con márgenes reducidos" y con empresas "poco capitalizadas", reza el documento conjunto remitido al Ejecutivo. "En este escenario, un ajuste de las dimensiones del proyectado, junto a la entrada en vigor de la Ley de Morosidad va a suponer la aceleración no ordenada de su reestructuración y tendrá

"Es probable que haya demasiadas empresas en el sector", asegura Fomento

efectos imprevisibles sobre la desaparición de empresas o sobre su clasificación", apunta el comunicado.

Efectos sobre la economía

El sector lo tiene claro: los cambios en el tejido empresarial serán "rápidos e intensos". Y el recorte de inversión pública en infraestructuras que lo ha propiciado tendrá efectos sobre la economía española en su conjunto. Además de una cascada de despidos (las patronales hablan de más de 500.000 hasta 2013), provocará una contracción del PIB del 0,1%, según anunció recientemente David Taguas, presidente de Seopan y antiguo director de la oficina económica del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.